

La nación necesita impulsar el consumo interno:

Beijing lanza una "guerra" de descuentos y cupones para resucitar su economía

El gobierno financia desde la compra de nuevos vehículos eléctricos a teléfonos móviles.

LUCAS DE LA CAL | EL MUNDO

De vuelta a la rutina de la oficina en Shanghái, la veinteañera Yuan, que llevaba un par de días apática porque echaba de menos sus holgadas vacaciones navideñas, cambió de humor cuando descubrió que en una famosa aplicación que utiliza para comprar pasajes de tren y avión le regalaban un cupón con 300 yuanes (US\$ 40) para gastar en un supermercado del mismo dueño que la aplicación de viajes.

Tras usar ese dinero en comprar una nueva arrocera, Yuan se fijó que en Taobao, la reina de las plataformas de comercio electrónico en China, había ganado otro cupón para comprar en una tienda *online*, que vende muebles y artículos de decoración, hasta cinco productos con un 50% de descuento.

La fiebre consumista en la cuesta de enero se apoderó de la joven, que pasó un buen rato explorando todas sus aplicaciones de compras en busca de nuevas gangas. Lo que más encontró fueron grandes descuentos en automóviles eléctricos, que se suman a un subsidio que da el Gobierno de 20.000 yuanes (US\$ 2.700) para comprar un nuevo auto.

En China, el mayor mercado de vehículos eléctricos del mundo, el precio medio de estos autos cayó en 2024 de media en más de US\$ 3.400, con descuentos en diciembre de más del 10%



CLIENTES observan una tienda de celulares en Beijing. Varias empresas ofrecen grandes descuentos hoy en China para incentivar las compras.

para estimular las ventas a finales de año y así aumentar el total de ventas anuales.

Dando un paseo por un par de grandes centros comerciales del centro de Shanghái, que es el motor económico del gigante asiático, destacan estas primeras semanas de 2025 los nuevos descuentos que han lanzado las marcas de lujo tratando de recu-

perar a ese consumidor de clase media que antes devoraba este tipo de productos, pero ahora se está convirtiendo en un comprador cada vez más fugaz.

La última parada es en el quiosco para ojear lo que dice la prensa china de los nuevos programas promovidos por el gobierno para incentivar el merma-

do consumo interno: una lista de artículos viejos que se pueden canjear por productos nuevos con descuentos de hasta el 20%. El consumidor puede ahora tomar su televisor o lavavajillas y cambiarlo en muchos establecimientos por otro nuevo, con esa rebaja en el precio. Los funcionarios chinos anunciaron la semana pasada que este año se iban a destinar 81.000 millones de yuanes (casi US\$ 11.300 millones) para el plan de intercambio de bienes de consumo.

La segunda economía mundial necesita un gran empujón, empezando por el consumo, para recomponerse en medio de tantas tormentas que están provocando muchas dudas de que China alcance su objetivo de crecimiento del 5% para 2024. El gasto de los hogares, que representa alrededor del 40% del PIB, está por debajo del promedio mundial; el desempleo juvenil continúa siendo muy elevado (en torno al 17%); la crisis inmobiliaria sigue ahogando a las promotoras y cada vez son más los ricos chinos que deciden abandonar el país.

Según un informe de la firma de inversiones Henley & Partners, un récord de 15.200 millonarios abandonó China el año pasado. Una cifra que no constituye un éxodo masivo teniendo en cuenta que el país albergaba, según un informe de 2021 de Credit Suisse, 6,2 millones de millonarios, pero que representa una preocupante tendencia.

Otra gran preocupación con la que Beijing arrancó el año es la

caída excesiva del yuan, que sigue la tendencia de diciembre después de que las autoridades dijeran que permitirían que la moneda se debilitara este 2025, en parte como respuesta a la amenaza de una cuenta guerra comercial impulsada por la próxima administración estadounidense de Donald Trump. El lunes, el banco central de China salió en defensa del yuan anunciando una serie de medidas, como facilitar que las empresas obtengan más deuda extranjera, con el fin de evitar que continúe empeorando el tipo de cambio con el dólar.

Además de esta última noticia, la nota positiva con la que arrancaban los diarios estatales chinos esta semana se centraba en el superávit de récord de 2024: las exportaciones, según datos de aduanas, crecieron un 5,9% interanual, mientras que las importaciones aumentaron un 1,1%, lo que llevó a un superávit de US\$ 992.100 millones.

"China ha consolidado su estatus como el mayor exportador de mercancías del mundo", presumió Wang Lingjun, subdirector de la Administración General de Aduanas. En cambio, los analistas económicos sostienen que este 2025 el crecimiento comercial de Beijing enfrenta el desafío de la amenaza de nuevos aranceles de Trump, del 60% a todos los productos chinos, y los aplicados por parte de la Unión Europea a los vehículos eléctricos fabricados en China.

CAÍDA DE PRECIOS

En 2024 el precio de los autos eléctricos chinos cayó en promedio más de US\$ 3.400, con descuentos de más del 10% en diciembre.